

CUADERNOS DE SOCIOLOGIA

Número: 29

* Enero 1976

* Precio: 10 pts.

SUMARIO

Resolución del Senado sobre la organización del P. en Ceylán.....	pag. 2
Informe al CC sobre la situación de la organización del P. en M.	" 5
Sugerencias de la Comisión de Control para su funcionamiento	" 8
ANEXOS	" 9

Resolución del Senado sobre la organización del P. en Ceilan

El Senado ha escuchado el informe del bp sobre Ceil, que consta de: a) valoración que el bp hizo ¹⁵ en Junin sobre la situación del Frente de lucha y medidas que adoptó; b) balance del resultado de las medidas tomadas y situación actual. Asimismo el Senado ha tenido conocimiento de la existencia de otros balances distintos y confrontados en todo o en parte a aquél. En el comodó se encontraban copias del texto de Cl. Sch. y Alb.; texto del V. del que se leyó un punto referente a la intervención del bp en Ceil y como formar la dirección ahora; texto de tend. de Fe. y Ra.; texto de 4c. de U.; texto de los cc. Rod. J. L. fue leído en el Senado como defensa de estos cc. (texto que es posible que sus autores remodeleden).

El Senado constata que para pronunciarse sobre la trayectoria de Cni, necesita conocer y estudiar detalladamente las distintas posiciones y por tanto no puede definirse en lo inmediato, si no que lo hará en el mismo proceso que establece para la organización de Ceil. Pues, a la vista de la crisis de este es fundamental e indispensable establecer un método y unas medidas para resolverla. Para fijarlo, el Sen. tiene en cuenta que

a) Tal crisis se expresa en que desde hace tiempo hay un fuerte retraso en la aplicación de la táctica general del p. en la intervención en el m.m. que no se ha resuelto con la intervención del bp en la localidad. Retraso en lo que se refiere a la concreción de las líneas de pacto de clase, su traducción en términos de agit-prop, y en la utilización de métodos tácticos de frente único (en particular en el impulso de la tendencia por el fu en el seno de los organismos unitarios de vanguardia).

b) Igualmente, en el frente interno se dan retrasos en todos los aspectos llegándose a la bancarrota en algunos de ellos: funcionamiento regular de colectivos, infra, apo...

c) Estos retrasos van ligados a la falta de clificación política y cohesión o explicitación de divergencias en torno a los avances generales del p. (rectificación, desarrollos tácticos). Las contradicciones que a escala de Estado implica la falta de debate sobre ello se dan multiplicadas y agudizadas en Ceil.

d) Es particularmente grave el hecho de que con los retrasos en la aplicación de las líneas y las confusiones políticas se combina el deterioro del funcionamiento centralista democrático, del marco orgánico. La expresión más destacada de ello ha sido la actividad fraccional por la que este Senado ha pasado a militantes e prueba a diversos cc de dirección y amonestado a otros.

RESOLUCION

El Senado ha planteado en la actual sesión = un conjunto de tareas que deben significar un salto adelante en el desarrollo político y organizativo del P. Para que Ceil -uno de los frentes de lucha fundamentales- se incorpore a ese proceso superando los retrasos que vienen trahiendo su avance, es indispensable un esfuerzo redoblado = que ponga la práctica de la org. de Ceilán en = todos los terrenos y en ese el marco de debatir = a la altura de tales tareas.

GARANTIZAR EL MARCO CENTRALISTA Y DEMOCRATICO
1. Y EN PARTICULAR EL FUNCIONAMIENTO ORGANICO, ES CONDICION INDISPENSABLE PARA DESARROLLAR TODAS = LAS TAREAS QUE ESE ESFUERZO COMILEVA. NO SE PUEDE PLANTEAR SIMPLEMENTE COMO CONSECUENCIA DEL = PROCESO SINO QUE EXIGENCIA PRIORITARIA, CONSTITUYE EL PRIMER PUNTO DE LA BATALLA POR EL P EN CEILAN EN ESTOS MOMENTOS.

Senado considera como liquidadoras cualquiera posiciones que signifiquen una subvaloración de esta exigencia, la difuminan o la posterguen en la práctica.

- Se opone irredentiblemente a cualquier ostentación de justificar o minusvalorar las tareas

siones al marco orgánico -;incluso la actividad fraccional-

- En función de la crisis de la organización . Precisamente en condiciones de crisis es más veces más necesario asegurar el único marco que posibilitando la actividad centralizada y dentro de ella el debate democrático permite resolver la crisis en beneficio del P.

● El Senado se reafirma en la defensa de las concepciones del centralismo democrático conquistadas por nuestro partido a lo largo de la lucha por el programa y por llevarla a la acción práctica de las masas. Renunciar a ello implicaría traicionar el programa, renunciar a la liga rev. con las masas, renunciar a todas las conquistas del P.

El centralismo democrático es, pues, en efecto, mucho más que unas normas de funcionamiento: concentra en el terreno de la organización las relaciones del P. con la clase, basadas en el programa comunista y que incluyen inseparablemente la intervención revolucionaria en la lucha de masas y el fortalecimiento del P. aprendiendo de aquella mediante mecanismos democráticos de debate, todo ello a través de una creciente centralización.

El desarrollo del centralismo y la democracia partidarias va, por tanto, ligado a los avances en todos los terrenos: en la concreción del programa y en la fusión de este con el movimiento de las masas. Contra las concepciones formalistas del centralismo democrático, propias de la mayoría de la I., hemos afirmado repetidamente que el C.D. "debe ser concebido como el resultado de una lucha permanente común del conjunto del P. en el seno del combate de masas" (tel. 16)

Pero, contra posiciones circulistas, como las mantenidas por algunos c. de la organización de Cei., que plantean la ausencia de cd. en el P. = como consecuencia de la falta de una ligaión más estrecha con el movimiento de masas, y a partir de ahí renuncian a las exigencias de un funcionamiento c.d. y a una disciplina ferrea, el Sen., siguiendo la tradición de Lenin, de la III y IV Internacionales, se reafirma en que para el avance del desarrollo del P. en todos los terrenos, son necesarios desde un inicio un funcionamiento y una estructura partidaria centralista y democrática. Esto es el único modo que hace posible la unidad plena de todo el P. en la práctica = (frente interno y externo) y la discusión democrática de las posiciones. De ahí, la lucha intrínseca del Senado contra las posiciones que tachan de "formalismo" la preservación de ese marco orgánico, continuación del combate contra el circulismo de la fracción lambertista y sus abogados.

Es evidente, que por si solas las normas de funcionamiento, la rigurosa aplicación de las normas estatutarias, no pueden garantizar las bases de construcción del P. que tenemos planteados ni -en concreto- solucionar los problemas del P. en Cellán. Pero, sin este funcionamiento centralista democrático no es posible realizar ningún avance consistente = y menos resolver los problemas de Cellán-. Quebrantar este funcionamiento es condonar al P. a todos los retrocesos políticos.

Sin la que sea la valoración sobre la trayectoria y la crisis de Cellán, todo leninista entenderá que solo con un método que asegure firmemente ese marco orgánico puede aquella crisis o contrar su solución.

● El Senado se reafirma en la práctica centralista y democrática de nuestro P. en la intervención en el mov. de masas y en su vida interna. En todos los avances dados en este terreno a lo largo de nuestra historia y que hoy son bagaje de la organización. Frente a la anteposición de la defensa de las "posiciones propias" a la defensa del P., los agrupamientos en torno a esas posiciones por encima del P., el Senado se ratifica en el concepto de lealtad al partido conquistado a través de una batalla sin precedentes contra concepciones y la práctica de la fracción lambertista, contra las posiciones y la práctica circulista de esta fracción.

Frete a la tendencia a defender las trasgresiones del centralismo democrático justificándolas o escudándolas en nombre de unas posiciones supuestamente beneficiosas y progresivas para el P., el Senado se reafirma en las adquisiciones de toda la experiencia de lucha, batalla que hoy todavía mantenemos, contra los métodos fracionistas de la mayoría de la Internacional y de "en marcha" en el Estado español. Se ratifica en el desarrollo democrático del debate a través de su planificación centralizada, la expresión de las divergencias o aportaciones a través de los cauces orgánicos, en el derecho de reunión, reagrupamiento entre los distintos cc. que tengan posiciones comunes, en el derecho de tendencia y de fracción no secreta, si estos cc. creen que estos son los mecanismos necesarios para la defensa de sus posiciones en un momento determinado.

● La conformación de bloques o camarillas en = Cellán es contraria en la tuerta y en la práctica a todo lo anterior. Los camarillas pretenden aportar "soluciones" a los contradicciones o crisis del P. basándose en su agrupamiento entorno a afinidades políticas. Tal alineación = es opuesta a la delimitación de posiciones claramente diferenciadas en el marco de debate democrático, constituye una distorsión del centralismo democrático consistente en poner unas "posiciones" afines por encima de la discusión, clarificación y sistematización partidarias.

Esa alineación sola puede mantenerse y operar con métodos burocráticos: su lógica es la = del fraccionamiento que combatimos en los maoístas y otras corrientes, y que incluye tanto = la utilización deformada de las estructuras y el funcionamiento partidario como la transgresión abierto de ese funcionamiento, todo ello al servicio de unos pretendidos posiciones superiores, = "salvadores" de la crisis del P.

Toda esa dinámica no puede desarrollarse si no a expensas del partido, minando su desarrollo y sus mismas bases. Rompiendo la dinámica orgánica del debate. El bloque oscurece la confrontación de posiciones y se oscurece el mismo buscando una coherencia al margen del proceso democrático, centralizado de discusión y elaboración. Y más allá de eso, la instrumentalización del P. = en beneficio de los objetivos de la camarilla = llega a repercutir en toda la actividad del P., obstaculizándola y paralizándola.

2. PARALELAMENTE, SOBRE LA BASE DE LA SALVAGUARDIA DEL MARCO CENTRALISTA DEMOCRATICO, ASEGURAR LA APLICACION DE LA LINEA POLITICA DEL PARTIDO Y LA PLANIFICACION DEL DEBATE EN CEILAN.

El Senado considera que esto significaría, para el frente de lucha de Ceilán, poner redoblado paso en la discusión de las orientaciones tácticas centrales, en especial la t-p aprobada en esta sesión, y las posteriores circulares y propaganda central; y su concreción en la localidad = en planes de acción (local, sectoriales, etc), su diversificación en agitación y propaganda, en = el impulso de una práctica de frente único. Considera también que ello esté intimamente ligado a la puesta en marcha de todas las tareas del frente interno, según las directrices centrales, sin las cuales, como ha puesto de manifiesto la propia experiencia del frente, todo avance en la intervención en el seno del movimiento de masas queda coartado.

Al mismo tiempo, debe organizarse en Cei, el debate sobre los temas del Congreso, en especial el bol. 16, que fundamenta hoy nuestra intervención y las últimas concreciones del mismo avanzadas en esta sesión del Senado. La organización = de Ceilán deberá ligar estrechamente estas discusiones a la experiencia propia del frente, a la explicitación de las divergencias que a través = de esta experiencia hayan podido apuntar, y a = través de todo ello hacer un balance de toda la trayectoria anterior y actual.

Este proceso es el que permitirá la constitución de una dirección local, superando la crisis actual, sobre la base de posiciones políticas = firmemente delimitados, avaladas por la experiencia del partido a escala de estado y en concreto en Ceilán.

3. LOS CRITERIOS DE CONSTITUCIÓN DEL COMITÉ LOCAL QUE DEBEN ENCARGAR ESTE PROCESO, no pueden ser los de una valoración política de la trayectoria anterior, cuando todavía no existe este balance, ligado a la clarificación de las distintas posiciones políticas que lo cruzan, ni esta clarificación o explicitación puede hacerse de = un dfa a otro. Esto será el resultado del proceso anteriormente definido. Ante la situación en que se encuentra hoy la organización de Cei, la única garantía con la que cuenta este Sen. de = que se va a llevar adelante este proceso es partiendo de una dirección local constituida por aquellos cdes. que, como primera condición, han = demostrado una plena lealtad al P., expresada a través de una militancia ceilide rigurosamente dentro del marco de funcionamiento cent. y dem., y responsabilidad en la asunción de las tareas = partidarias. Partiendo del carácter condicionante de este primer criterio es evidente que la dirección local deberá constituirse con aquellos = cdes. que posean una mayor capacidad de dirección entendida como capacidad de concreción de la política del P. en la localidad, y demostrada a = través de una experiencia de centralización de = la práctica del P. (en el frente interno y externo) no burocrática, de capacidad de transmisión, de iniciativa política y de ligazón con el movimiento de masas.

El Sen. considera que todo avance en comprensión y la asunción de estos criterios por los = cdes. de la organización de Cei, si bien encuen-

tra numerosos obstáculos, será un paso fundamental en la batalla contra los métodos de camorilla tan arraigados en el frente, que antponen sus = "posiciones" y la defensa de los "cliques" a la salvaguardia del marco del partido. Sitúa un punto clave a resolver en la organización del P. en Cei.: el de un funcionamiento centralista y democrático.

Finalmente el Sen. considera que el C. que = debe formarse sobre la base de estos criterios = debe ser elegido democráticamente por el conjunto de cdes. de la organización de Cei. No se trata de una medida democrática, como han acusado = algunos cdes. de la org. en Cei, en este Sen. La elección de las direcciones a todos los niveles = es norma en todas las secciones de la IV Internacional, situándose dentro de la tradición del leninismo. Sólo razones de clandestinidad bajo la Dictadura nos obligan a un funcionamiento excepcional de designación de direcciones locales, sectoriales, por parte de los órganos superiores. Ni puede favorecer el democraterismo, en primer lugar por el carácter democrático de esta medida en segundo lugar, porque precisamente las bases de la elección son las de la más firme defensa = del funcionamiento centralista y democrático del P.

No significa tampoco una dimisión de responsabilidades por parte de este Sen. o por parte = del SP. Toda dirección local, designada o elegida, asume plenas responsabilidades en la concreción de la línea del partido en su área de competencia. Las responsabilidades de este Sen. o del SP respecto a ella no varían un ápice por la forma de su constitución.

Por el contrario, en la situación actual de la organización de Cei, en la que la batalla de las camorras por la dirección ha sido a costa del deterioro de los métodos del can. dem., la = participación de todos los cdes. de la organización en la elección democrática de la dirección, según los criterios decididos en este Sen. supone la posibilidad de la participación activa de todos los cdes. en la batalla contra las camorras y sus métodos.

CC Octubre 1975

Informe al CC sobre la situación de la organización del P. en M.

En el CC de septiembre-octubre se planteó la necesidad de que la org. de Madrid se incorporase al proceso de desarrollo político y organizativo del P., corrigiendo las diferencias que se habían producido en el curso del último año. Condición primera e indispensable para asumir todos los tareas que ello comportaba era lo de garantizar el marco centralista y democrático del P.. Paralelamente, sobre esta base, se debía asegurar la lucha política y la planificación del debate. El desarrollo de este proceso debía permitir la constitución de una dirección local, superando la crisis pol. global que atraviesa la org. de Madrid, sobre la base de posiciones firmemente delimitadas apoyadas por la experiencia del P. a escala de Estado y local. -Frente a ello adelante este proceso el CC planteó la necesidad de partir de una dirección local constituida por aquellos cdes que como primera condición hubiesen mostrado una plena lealtad al P. y absoluta responsabilidad militante en la asunción de las tareas que se les habían encomendado. Finalmente, el anterior CC consideró que el CL que se formase sobre la base de estos criterios debía ser elegido democráticamente por el conjunto de cdes de la organización (cfr. Resolución del CC sobre M.).

Este informe trato ahora de analizar como se ha desarrollado la aplicación de las anteriores orientaciones dadas por el CC, los principales problemas que se han planteado, para terminar con los objetivos y tareas que hoy debe abordar de forma primordial la organización de Madrid.

SOBRE EL FUNCIONAMIENTO CENTRALISTA Y DEMOCRÁTICO DEL P.

En primer lugar, este CL debe tener en cuenta que tras su anterior sesión la organización de Madrid constata un funcionamiento mucho más deteriorado del que conocía este propio CC. La realización de actividades fraccionales por parte de Fco. Roi, Ram. Ix. M. (cdes que hoy se han constituido en tendencia), la realización de varias reuniones al margen de los cauces del P. por partes del cdo S. (m. del CC), pone de manifiesto que prácticamente todo lo anterior dirección local y numerosos cauces de dirección sectorial habían tomado parte en este tipo de actividades y hecho doblemente necesario la aplicación de las medidas decididas por el CC en este terreno.

Pese a ello, en un primer momento, las decisiones del CC chocaron con la mayoría de militantes del frente. Solo a través de las asambleas para la elección de la dirección, cuyo orden del día fue la discusión de las medidas tomadas por el CC sobre M., seclarificaron estos y sus delimitos posiciones enfrentados en los mismos.

Entre los cdes que expresaron posiciones distintas a la resolución del CC se encontraron, por una parte, R. V. L. J. E. etc. Sin entretenernos a desarrollar aquí detalladamente el conjunto de las divergencias planteadas, creemos que el centro de las mismas se halla en que si bien estos cdes decían estar de acuerdo con los contenidos generales del centralismo democrático desarrollado en los ponencias, plantean que la crisis del marco de funcionamiento partidario en M. debía verse ligada a la crisis de la táctica general de construcción del P. a escala de Estado y su solución iría por tanto ligada a la solución de este crisis político de la organización. Al no hacerse así los planteamientos del CC conducían a concepciones formales y a una aplicación administrativista del centralismo democrático (cuya decisión estar de acuerdo en la necesidad de medios organizativos para garantizar el marco partidario).

Por otra parte, las posiciones expresadas por los cdes que hoy componen la tendencia (JS. M. A. E. etc). La idea central de la crítica de estos cdes creemos estriba en que la ruptura del funcionamiento orgánico en M. se debía a la ausencia de un verdadero centralismo democrático en el P.. Mientras no existiera éste no podía existir un funcionamiento iéninista, basado en una centralización y disciplina férrea. Por tanto todas las medidas adoptadas en este sentido, sin solucionar los problemas de fondo, solo podían ser formales y administrativas.

Unos y otros oponían su desacuerdo con el

contenido y la forma de constitución del CL en M. propuesta por el CC. Debió ser el BP o el CL quien, sobre la base de los cdes que consideran así capaces de garantizar la línea política, designara la dirección local. Criticaron a la decisión del CC de democratizarla (pues consideran que no hay condiciones políticas, en general en la sección española y, en particular, en la organización de M. en el momento actual) para la elección de la dirección) y de dimisión de responsabilidades por parte del BP y del CC en relación a la organización local.

Dejando para el debate la valoración de las posiciones políticas explicitadas en las Asambleas y su significado, creemos que hoy que recoger la valoración global que hace la mayoría de la Conferencia Provincial del desarrollo de los mismos y que se recoge en su resolución "Bases de la constitución del CL". En esto se señala como a lo largo de las Asambleas "nunca mostrado una clara voluntad de la gran mayoría de m. de luchar contra el práctico de bloques y comarillas tan arraigadas en la org. de M.. En unos casos, esto se ha puesto de manifiesto a través de la comprensión y adhesión a la resolución del CC sobre M., fundamentalmente en cuanto a su contenido, más en su forma. En otros casos, sin estar de acuerdo con las orientaciones del CC, la voluntad de lucha contra las clique, se ha expresado en la exclusión de las candidaturas a cdes que no han mantenido una militancia intachable respecto al funcionamiento partidario".

Sin embargo, la misma Conferencia Provincial también constataba que "en el mismo proceso de las Asambleas (...) se habían evidenciado la persistencia de actitudes propias de comarillas, con lo cual que este comportamiento a pesar del P., a través de los intentos de manipulación de las Asambleas en el momento de las participaciones, a través de argumentaciones de descalificados candidatos por oficios políticos, a través del lanzamiento por parte de algunos cdes de falsas acusaciones (a como mínimo sin pruebas) de actividad fraccionaria contra militantes del CC, del BP y de la organización de M..

Finalmente, la mayoría de la Conferencia Prov. destaca que pese al debate, positivo, desarrollado sobre la problemática del funcionamiento centralista democrático, ésta "no había supuesto ni pedido superar una clarificación decisiva del conjunto de la organización, ni la extinción definitiva de los métodos de bloques". Junto a ello se refleja que "para algunos cdes incluso la lucha contra los bloques se ha identificado con una actitud de bocan". Todo lo anterior planteaba la batalla por el funcionamiento centralista democrático, debía continuar como punto prioritario en M.

Tres las Asambleas para la elección de la dirección y Lomf. Prov. (18-11), el CL puso a volar todos sus esfuerzos en la asunción de las tareas inmediatas que comportaba una intervención centralizada en la lucha de clases. Esto era doblemente urgente por el momento de profunda agudización de la crisis del Régimen y ascenso de la lucha de masas, y por el retroceso que habían comportado las asambleas y la sobrecarga de tareas organizativas impuestas por la exigencia de preservar el marco orgánico.

Todos los avances que se dieron en la centralización política y organizativa del P. y en la organización del debate debían suponer otros tantos avances en la batalla contra los métodos de comarilla. Es ésta, ese marco debía ofrecer nuevas posibilidades de avanzar en la erradicación de los métodos de bloques de la organización de M.. Pues, las comarillas como tales tienen una base mayor de aglutinación en torno a cuestiones y frentes o medidas organizativas, pero se destruyen como tales comarillas en un marco de intervención centralizado y de debate democrático, donde pasa a la explicitación de las divergencias, a la formulación de verdaderas tendencias a bien e la superación de las divergencias.

Sin embargo, las dificultades en la centralización del conjunto del P. en la intervención en el mov. de masas (que luego multiplicaremos), el retroceso en el debate sobre táctica general de construcción del P., no ha jugado en favor de la erradicación de los bloques como tales. Es cierto que la agudización de la lucha de clases y la confrontación con las alternativas avanzadas por el P. ha incidido en las contradicciones propias de todo agrupamiento bloquista exigiendo definiciones políticas y no "afinidades", y esto es un factor favorable para la superación de métodos de comarilla. Sin embargo, el retroceso en la centralización política y debate partidarios han impedido avances significativos en la superación de tales métodos.

Dentro de este marco no puede hablarse de rupturas claras del funcionamiento centralista democrático del P., ni de persistencia de actividades fraccionales. **UR**
Biblioteca de Comunicación
i Hemeroteca General
CEDOC

cidas) desde el anterior CC. Pero, hoy que señalar una clara negligencia en la aplicación de la línea y las orientaciones tácticas dadas por la dirección local por parte de algunos cdes que muestran divergencias con ellas, así como intentos de cortocircuitar el debate orgánico.

Solo ~~así~~ han llevado de forma abierto hasta sus últimas consecuencias los planteamientos y los métodos propios de camorillo. Es el caso del cdo Simón que, tras una larga discusión en su sector de militancia, impone la defensa de sus "posiciones" al cumplimiento de las tareas que le enciende el P., decidiendo finalmente abandonarlo. (cfr. *Sal* nº 1)

En el exterior, la operación de "Debate Socialista", grupo encabezado por ex-cdes del P., y que recientemente habían solicitado la entrada en el mismo marco la evaluación última a donde conduce el desarrollo de posiciones de defensa del bloque por encima del P. Estos cdes., algunos de los cuales habían estado en el centro de una de las polémicas más fuertes entre los bloques en el CIJ de la org. de M. en el 73-74, rechazan las condiciones de entrada planteadas por la dirección de la Liga, ya que estos cortaron cualquier planteamiento de militancia desde unas posiciones de bloque. A partir de aquí acusan a la LC de métodos burocráticos de dirección, de ausencias de un verdadero centralismo democrático, y, junto a ello rechazan las exigencias de un funcionamiento partidario-leninista. Esto les lleva a defender un método circulante de construcción del P., a través de un proceso de unificación de todos los luchadores que han roto con el reformismo, como resultado del desarrollo de la intervención en el movimiento de masas y el montaje de una tendencia clasista en CC.OO. y en organismos unitarios de otros espacios.

Pese a las dificultades de la situación de partido expuesto y su repercusión como lector para cualquier orientación política, las perspectivas que ahora se abren en este terreno, en unas condiciones en que es posible desarrollar nuevos pasos en la centralización política y organizativa del P., de nuevos avances en el desarrollo de la línea o escala de Estado, y de apertura del debate cara al III Congreso, son los de la existencia de mayores posibilidades de avanzar en la clarificación y explicitación de las divergencias políticas y de dar pasos de gigante en la erradicación de los métodos de camorillo de la organización de M. Sin que ello pueda hacernos olvidar la necesidad de seguir poniendo todas las mediciones específicas precisas para garantizar el funcionamiento orgánico del P.

LA APLICACIÓN DE LA LÍNEA

Sobre la base de la salvaguardia del marco c.d., el CC había dado importancia primordial a la necesidad de asegurar la línea del P., en el f. ext. como en el f. int., superando los retrocesos que se habían dado en este terreno con la linea establecida a escala de Estado. Homologar la org. de M. en tal práctica distinta, exigía un esfuerzo redoblado en la discusión de las orientaciones tácticas centrales, partiendo de las dadas en el Último-CC y su concreción a nivel local en términos de T-P y mediante la centralización de la actividad cotidiana del P. político y organizativo.

En la aplicación de estas orientaciones, este CC debe tener en cuenta: en primer lugar, el retroceso importante habido en empezar a abordar a fondo las tareas que implicaba. Hasta mediados de noviembre la org. del P. y en particular la dirección local (provisional e insuficiente en número) estuvo observado en fuerte medida por lo problemático interno y la realización de los Asambleas - pero elección de la dirección. Esto se debe fundamentalmente a los problemas de funcionamiento del P. (y a la acumulación de tareas de preservación del marco orgánico que impiden realizar tales asambleas en los plazos inicialmente previstos). Durante este período solo se iniciaron discusiones sobre orientaciones tácticas centrales y se dan los primeros esbozos de concreción en la localidad, que siquiera llegan a ser conocidos por toda la organización.

A partir del 18 de noviembre (conf. Prov.) se inician de forma algo más sistemática los pasos para centralizar la organización del P. La Conf. Prov. recoge las directrices del CC y elige la dirección que considera más capaz de garantizar el proceso, teniendo en cuenta que no hay en la organización de M. ninguna dirección forjada en aplicación de la línea y que casi todos los cdes. con experiencia en la dirección local quedan descartados por sus transgresiones del cant. dem.

El CL constituido tras la Conf. Pro. realiza-

una primera programación de tareas, teniendo en cuenta el retraso general en el conocimiento de la táctica del P. el retraso en la dirección de cada uno de los sectores, el papel condicionante que revisten los problemas de organización. Reestructura asimismo los órganos intermedios. (cfr. Resolución del 1m C.P.)

Pero, esto se da en un momento de rápida agitación de la crisis del régimen (muerte de Franco) y de ascenso de las luchas de masas en el metal y otros ramos y en la universidad. Antes de que se haya iniciado una discusión más a fondo de las orientaciones tácticas centrales y su plasmación en Tp. local, se nos plantea la exigencia de dar respuesta a la situación de la lucha de clases en el frente. La opción del CL privilegia la respuesta inmediata a la situación para tratar de centralizar la intervención del P. en torno a propuestas inmediatas de acción.

Realizando un esfuerzo de agitación y propaganda (circulares locales del 22/11 y 2/12, cuatro octavillas entre el 20/11 y el 15/12, dos declaraciones, una circular universidad, un proletario y algunas octavillas sectoriales).

Tratando de adecuar los mecanismos organizativos a estas exigencias, sobre la misma marcha cuando apenas se acababa de iniciar la discusión y programación de las tareas que requería la puesta en pie de una base mínima de funcionamiento.

Si bien consideramos que en lo fundamental esta opción era correcta, comportaba una demora en la creación de bases políticas y organizativas y con ello se agudizaban todas las contradicciones:

a) En primer lugar, se agudiza la contradicción entre el esfuerzo por impulsar la intervención en torno a propuestas de acción, y la falta de fundamentación de la organización en torno a la táctica plan central y su concreción en M.

En efecto, el CL analiza día a día la situación del movimiento de masas y las tareas que comporta, hecho sin precedentes en M. Define propuestas de acción. Primero, de acciones generales en diversos ramos y sectores y de centralización en la calle. Luego, de Jornada General de Lucha. Define también las tareas de agitación y propaganda y métodos tácticos de FU, a nivel de localidad, y los pasos a impulsar en cada sector (cfr. Circular nº 1 y 2).

Pero, aunque esto hubiese llegado puntual y efectivamente a todo el piso - el caso de que se hubiese realizado un esfuerzo paralelo de concreción a nivel sectorial, la intervención no podía dejar de resentir la falta de una mínima fundamentación en torno a cuestiones centrales de método, que a en M. afecta sobre todo a nudos tácticos en los que existe un fuerte retraso respecto a otros frentes de lucha (caracterización y táctica respecto a cccoo, c.c., tendencia, papel que juegan las propuestas inmediatas de JGL o HG, actitud ante las convocatorias de los estalinistas o la oposición "democrática" burguesa...). Y el CL considera que fue erróneo no haber dado prioridad a la discusión a fondo de algunos de estos nudos, aún con el inevitable desbordamiento de la programación inicial de tareas.

Esta contradicción se ha reflejado con desigualdades según la situación y los problemas tradicionales de los distintos sectores.

En el Metal, donde la falta de incidencia e implantación contrastan con la importancia primordial y la situación que el ramo atraviesa en el momento actual, por una parte, se arrastran errores propagandistas-sectarios en cuanto a agitación y propaganda (generales en M), combinados con errores oportunistas propios del s.o.; por otra parte, deformaciones organizativistas y propagandistas en la concepción del montaje de tendencia. Ligado a lo anterior, hay una fuerte falta de agitadores y líderes de masa, así como de organizadores, aspecto este último que repercutió fuertemente en otros ramos (como es en la construcción).

En asalariados, (banca, seguros, telefonista, enseñantes) se da un importante avance tanto en agitación y propaganda, métodos tácticos de FU

como en diversos aspectos de organización.

En juventud, pese a la falta tradicional de intervención centralizada del conjunto de la juventud, perpetuada fundamentalmente por las razones que luego veremos en el apartado b),

En Universidad, donde nuestras responsabilidades son particularmente importantes, los primeros pasos en la corrección de la trayectoria de intervención superficial (propagandismo y adaptación al movimiento... con todo lo que ello comporta de no consolidación de los avances ni organización) se han visto desbordados por las exigencias de movilización. Los resultados prácticos han sido el mantenimiento de los vicios tradicionales. Esto ha seguido teniendo graves consecuencias para los c.c. en cuya situación no se ha producido ningún avance cualitativo, por lo menos a nivel de día trito.

En Enseñanza Media, se ha esperado mucho más tarde y con falta de cuadros el trabajo por centralizar políticamente el sector e iniciar un trabajo de masas corrigiendo los errores tradicionales, aún más acentuados que en Universidad. En barrrios, apenas se inicia ultimamente la discusión para empezar a centralizar el sector, anteriormente desprovisto de cualquier homogeneidad. En Formación Profesional, se dan en este curso los primeros pasos todavía incipientes.

● En segundo lugar, se agudiza la contradicción entre la acumulación de tareas planteadas para centralizar políticamente la actividad inmediata del p. y la bancarrota de todas las mediaciones organizativas.

Esta cuestión es en la organización de M.- particularmente en la juventud - punto clave, situándose en muchos casos en primer término como obstáculo fundamental para dar cualquier paso. La discusión y programación de las tareas para resolver esta bancarrota ha experimentado interferencias - como consecuencia del esfuerzo por impulsar la intervención inmediata. Pero a su vez ésta se veía afectada por estos retrasos. Ha sido en gran parte debido a esta problemática lo que ha determinado aplazamientos constantes de puntos clave de los órdenes del día, el incumplimiento de parte de las tareas programadas y por tanto el retraso en la llegada de orientaciones tácticas locales y sectoriales al conjunto de la organización. Mientras, las directrices dadas, expuestas en circulares, sufrían una considerable demora antes de su llegada a las cel. anulando su validez en muchos casos. A otro nivel, la propaganda y agitación local y central, pese al notable esfuerzo realizado en este terreno tanto por la dirección local como por impresión (90.000 octavillas y dos declaraciones en menos de un mes) quedaban estancadas por mal funcionamiento en cadenas de distribución, por una parte, y se limitaba y retrataba su lanzamiento por la falta de la puesta en pie de una sólida y ágil red de piquetes, por otra, haciendo las en muchas ocasiones inservibles.

Todo lo anterior tiene su raíz en la persistencia de concepciones tecnicistas sobre la problemática de organización profundamente arraigada en la organización de M. En que el conjunto de militantes del p., comenzando por los responsables políticos de los órganos de dirección sectorial, no han asumido como suyas el impulso y la puesta en práctica de ese conjunto de tareas o bien las supedita al cumplimiento de las tareas "políticas". El hecho de que sea ajorato en su sección de impresión donde se han dado pasos significativos - (aún sin consolidar) da idea de como estas tareas siguen siendo asumidas como una tarea específica de unos pocos especialistas.

Desde un inicio el CL era consciente de que las cuestiones de organización son en este frente de lucha particularmente fundamentales. Pero, en la práctica las diversas mediaciones planteadas se han quedado cortas por no responder a la profundidad de los problemas existentes. De ahí que se haya recorrido muy poco camino en la puesta en pie de un funcionamiento riguroso y ágil de todas las estructuras del p. una infraestructura sólida ni cubierto los objetivos de finanzas.

El nivel de funcionamiento afecta desde el CL

hasta la última cel. El mal reparto y la sobrecarga de tareas por parte de distintos cuadros, de dirección local, las irregularidades y el no haber establecido todavía una correcta relación entre el Secretariado y el CL, agudizan todos los problemas de una dirección recientemente constituida y no forjada todavía como equipo. Con repercusiones graves tanto en la programación y el cumplimiento de tareas de centralización del p. como en la transmisión de esas directrices y su concreción en los distintos sectores. Esto ha repercutido triplemente sobre los órganos de dirección sectorial los cuales se han visto además confrontados con problemas específicos como son, por ejemplo el tarifario, la no reunión del CJ en plazos largos de tiempo en muchas ocasiones por falta de esa, el carácter estructural de coordinadoras que posee el CU... etc. Mientras que la supresión del CO y la constitución de comités de ramo o sector (metal, maquinaria, enseñantes) no ha empleado todavía a dar sus frutos. Las cel. son las que cargar con peores consecuencias de todo este mal funcionamiento impidiéndoles la asunción de las conjuntas de tareas que tienen planteadas en todos los terrenos.

A nivel de funcionamiento también, hay que destacar el fallo sistemático en las citas, las faltas de puntualidad... especialmente en sectores - de la juventud, así como la ausencia de una sólida red de piquetes, una de las causas fundamentales, como señalábamos antes, de los retrasos y la agitación en sectores claves del mov.

En cuanto a infraestructura local, sólo un dato: han sido la falta de cuadros lo que obligó a aplazar una y otra vez la celebración de las asambleas con repercusiones graves sobre la marcha del p., está impiendo la reunión de órganos de dirección sectorial y locales, es el factor fundamental que impide un desarrollo regular de los seminarios de formación, de charlas de prospección... etc.

Aparato, si bien ha logrado un funcionamiento regular de impresión (también por estabilizar), sigue fallando todo lo referente a cadenas de distribución... y en general todas aquellas cuestiones que implican una participación del conjunto - del p. en su solución.

Por último hay que tener en cuenta que ha repercutido sobre todos los aspectos anteriores al problema de los responsables de organización. Estos normalmente han interpuesto el resto de tareas que les encuadraba el p. a las tareas de organización, los esfuerzos suplementarios dirigidos a conseguir una asunción real de estas responsabilidades, como la convocatoria de reuniones semanales de responsables de organización sectoriales - han fallado sistemáticamente.

c) En tercer lugar, todos los esfuerzos realizados para garantizar la centralización del p. en torno a unas propuestas de acción ha chocado con la negligencia o el abandono de su aplicación - por parte de diversos cuadros, como consecuencia de las distintas posiciones políticas presentes en el frente y a la no reinstauración decisiva de un funcionamiento centralista y democrático. En efecto, en sectores como Universidad, barrios, enseñantes... distintos cuadros, no han defendido en su intervención en el mov. de masas, en los organismos unitarios de vanguardia, las directrices avanzadas por la dirección local (con las que habían expresado su desacuerdo) sino que su intervención ha estado presidida por las alternativas a la situación del movimiento que desde sus posiciones creían más correctas, o bien difuminando alternativas avanzadas por la dirección local con las alternativas defendidas por ellos en propuestas intermedias, interfiriéndose de ese modo a una práctica centralizada del conjunto del p. La solución a esta situación, clarificando estos hechos y la toma de medidas al respecto constituye hoy uno de los factores fundamentales para garantizar la aplicación de la línea del p. en algunos sectores de nuestra organización como la universidad.

EL DESARROLLO DEL DEBATE

La organización y preparación del debate en torno al objetivos y tareas de la construcción del p. (bol.16) no se ha iniciado todavía en M. en gran medida a consecuencia de la no planificación de este debate a escala de Estado.

En cuanto a la transmisión y debate de los temas del anterior CG sólo se ha iniciado la discusión sobre táctica plan central (bol.22) sin llegar a homogeneizar al conjunto de la org. en torno a estas orientaciones tácticas, ni abordar la discusión a fondo sobre las divergencias existentes a este nivel en el frente, por las razones y con las repercusiones sobre la centralización del p. en las luchas recientes expuestas en el apartado anterior.

A esto hay que añadir el grave retraso que lleva la org. de M. en la discusión Internacional, sobre la que siquiera se ha pasado el informe del anterior CG debido a lo cual la org. sólo cuenta con los bols. internos..

En general el debate que ha tenido lugar tras la Conf. Prov. ha ido intimamente ligado a la intervención práctica en el movimiento de masas, centrándose en torno a problemas fundamentales de la táctica del p. en las mismas, problemas que engarzan directamente con la discusión de las orientaciones tácticas centrales. En este sentido hay que destacar las discusiones sobre la caracterización de las elecciones "sindicales", sobre el papel que juegan las propuestas inmediatas de JCL o RG, en las que se han expresado posiciones enfrentadas a las del bol.22 así como los debates en torno a la caracterización y táctica a seguir en las CCCO, tema sobre el que en M. no se habían recogido los avances que nuestro p. ha dado a escala de Estado. (cfr. circular nº 4)

LAS TAREAS INMEDIATAS

Por todo el análisis de la situación anteriormente expuesto, creemos que el CG debe reafirmarse en el proceso de superación de la crisis política global que atraviesa la organización del p. en M. definido en su anterior sesión. Dentro de este proceso hoy los pasos inmediatos a dar son:

1) Continuar la batalla por la defensa del marxismo-centralista y democrático del p. frente a cualquier transgresión del mismo. Hoy la lucha contra los métodos fraccionales debe ir intimamente ligada a la aplicación centralizada de la línea y al desarrollo del debate cara al III C., marco en que será posible la revisión de la trayectoria política de la organización de M. incorporando en ella la necesaria profundización y la extracción de lecciones de toda la experiencia del frente en el terreno del C.D.

2) Asegurar rigurosamente la aplicación de la linea política del p. tanto en el frente interno como en el frente externo.

a) Para ello, en la situación actual, las tareas de organización se convierten en el primer punto a garantizar como condición de cualquier paso adelante en la centralización de la intervención del p. en el mov. de masas como en la organización del debate. Esto exige:

- un funcionamiento regular y riguroso de todos los órganos de dirección comenzando por el CI, forjándose como real equipo de dirección sobre la base de un adecuado reparto de las tareas. Esto va ligado a que el secretariado funcione como tal, llevando a cabo una minuciosa planificación de las tareas y un control riguroso de su marcha y realización. Los órganos de dirección sectorial deben adecuar lo anterior a sus especificidades propias.

- superar el retraso existente en el reclutamiento de nuevos mil. al p. elaborando planes de reclutamiento y regularizando las charlas de prospección. Paralelamente, hay que establecer los seminarios de formación.

- estabilizar los pasos dados en la puesta en pie de aparato, regular su funcionamiento y =

desarrollar su montaje. Al tiempo deben levantarse cadenas de distribución completas y que reunan condiciones suficientes de estabilidad y seguridad.

- crear bases infraestructurales, inexistentes hoy en M., comenzando por cuestiones acusantes como son las de los locales.

- ponerse a la altura de los objetivos planteados por el p. a escala de Estado a nivel de finanzas lo cual en M. significa triplicar el nivel de ingresos. Esto implica un esfuerzo en todos los terrenos, pues no hay ninguno resuelto, siquiera el de cotizaciones.

Las mediaciones mínimas necesarias para llevarlo adelante son: 1) poner un peso mayor en la dedicación de los órganos en la discusión, planificación y control de las cuestiones de organización. 2) La realización de esfuerzos suplementarios al respecto, por ejemplo, la designación de responsables de organización en órganos de dirección sectorial, en especial juventud, con dedicación exclusiva, la realización de reuniones semanales de responsables de organización. 3) Intensificar el control y la toma de medidas disciplinarias ante el no cumplimiento de las tareas de organización.

b) Garantizar la intervención centralizado del p. en el movimiento de masas a partir de la discusión en todo los organigramos de las orientaciones tácticas centrales y su concreción a nivel local avanzando en la superación de las contradicciones acentuadas en el último periodo y que antes hemos señalado. Es decir, sin obviar la labor cotidiana de formulación de propuestas de acción y definición de tareas, es indispensable resolver puntos nevrálgicos de lo táctico en el frente de lucha respecto a CCCO, comités de curso, etc. pendientes de solución y establecer una trazo de trabajo de conjunto del p. a más clí de las concreciones puntuales sucesivas. Todo ello se centra en:

- elaboración de la táctica plan local.
- concreción a nivel sectorial, en especial definiendo objetivos y tareas para la metalurgia y juventud (particularmente la universitaria).
- apuntalar tanto las concreciones cotidianas como el desarrollo práctico de la tp con circulares específicas que desarrollen los distintos aspectos.
- regularizar las tareas a todos los niveles (informes ...)

3) Inseparable a todo lo anterior, es cada vez más urgente avanzar hacia la superación de la contradicción que representa el retraso del debate tantas veces apelado, y en el que como se habrá señalado en la anterior resolución, hoy que incorporar todo la problemática específica de la organización de Madrid.

2-1-76

Sugerencias de la Comisión de Control para su funcionamiento.

La CCC ha decidido presentar al CC para su aprobación un conjunto de sugerencias cara al mejor cumplimiento de sus tareas y al buen funcionamiento del Partido, a la luz de las experiencias sacadas de su trabajo en torno a los problemas organizativos de Suiza:

1.- La CCC considera necesario señalar que el modo habitual para resolver los conflictos organizativos que se planteen en el Partido es a través de los cauces orgánicos regulares de éste cuyo funcionamiento está regido por los Estatutos. En este sentido hay claros ejemplos de positivo funcionamiento al respecto. (Balseras, Verecchia).

2.- Por este motivo, la CCC si bien reafirma al

derecho de todos los militantes del P. a requerir su intervención cuando lo considere preciso, debe dejar claro que esta intervención debe solicitarse como norma habitual cuando el caso. = crea que en los cauces regulares del P. no pueden resolverse los conflictos que plantean.

3.- Asimismo la CCC cree preciso que se tengan = en cuenta las siguientes indicaciones para = cuando se solicite su intervención.

a) Facilitar por escrito toda la intervención que se posea sobre el caso, antes de realizar cualquier entrevista con los casos, implicados en él.

b) Las entrevistas deberán ser planificadas = por la CCC a tenor de la información previa que posea, y será necesario, huelgas de huelga, que se realicen en condiciones materiales favorables. Para = que esas entrevistas sean provechosas. (seguridad, tiempo...)

c) La CCC podrá solicitar la colaboración de = casas, de otras localidades para llevar a cabo sus investigaciones.

Aprobado unanimemente por la sesión del C.C.

ANEXO

En los grandes momentos se muestra la corrección de las ideas.

Cuando la enfermedad del Dictador se agravaba, y la continuidad de la Dictadura iba a realizar por medio de la sucesión monárquico, lo Brújula daba unas directrices que se concretaban en: dos ejes políticos fundamentales a) La sucesión J.C., b) la batalla de los convenios; y = para ello proponía una dinámica de avance hacia los huevos generales de ramo que permitían su confluencia en uno = de lucha sobre el conjunto de los ejes, como punto = lo H.G. Ante este planteamiento, la mayor parte de = los militantes de la mol. nos oponímos. Considerábamos = que en una situación como la actual existe una agresión fundamental que es la continuidad de la Dictadura y que debíamos impulsar una batalla política contra esto, que fuese = el objetivo que teníamos que dar al movimiento y a su vanguardia y que para ello debíamos utilizar lo = consigna H.G. que todas las otras agresiones deben ser = explicadas en función de ésto. Sensiblemente como el PCE, la Junta y la Plataforma iban a negarse a plantear batalla política central, y como nuestra responsabilidad era el batallar inconsideradamente porque la franja más amplia del movimiento posible asumiera esta necesidad.

Sin embargo, para lo Brújula, para el eté. obrero los = mismos, tenían que luchar contra los convenios, el decreto de congelación, pero sobre la base de esto movilización poderlos plantear más directamente contra la sucesión. Era una dinámica gradualista y estopizante, que no hacía más que reducir la política a sindicalismo. Era un planteamiento que aliviaría los grandes movimientos generales que se habían dado bajo la Dictadura; no es sólo referirnos a los H.G. de Euskadi, sino más concretamente dentro de la misma localidad, por ejemplo el 3 del XI de 1970 miles de trabajadores y jóvenes se movilizaron a lo = llamado del PCE de lucha por la omisión; más cercano en el tiempo y más presente en la memoria de todos está la jornada de acción ciudadana del día 4 de junio -de nuevo y al margen de consideraciones sobre sus contenidos y si todos venían como miles de trabajadores se movilizaron a lo llamado de lo JDE. Es totalmente ridículo plantear la = falta de conciencia del movimiento para asumir la lucha contra la agresión infinitamente superior y en un marco sociológico de politización crónico.

LAS H.G. DE RAMO, LA POSICIÓN DEL PCE Y LA DE NUESTRO PARTIDO.

Yo en 1972, en una reunión del Cte. Ejecutivo con = dirigentes de CCOO, Carrillo delineó una línea de actuación muy clara para los CCOO, estos debían cada vez más acentuar su carácter sindical, mientras los órganos del Pce llevasen la iniciativa en el cambio político. A partir de la creación de la JDE, en julio de 1974, esta posición se concretaba en la supeditación de los CL CO a la JDE, = y para ello iniciaba una ofensiva tanto en su destrucción, como en su desvirtuamiento. Ante la coronación de J.C. y la perpetuación de la Dictadura a través de lo monárquico, este posicionamiento tomó unos caracteres nitidamente traidores: "en el momento en que las condiciones de maduración y organización estén dadas la JDE, está muerto freno a no, se haya coronado a JC o no, convocará a una gran acción democrática nacional" (JDE, 22 de Octubre). Evidentemente para la JDE las condiciones son las del acuerdo interclasista y para ella el problema no es si lo Dictadura se sucede a sí mismo permanezcendo las organizaciones a los mandos, = sino como establecer el Gran Pacto Nacional. ¿Cuál es la concepción táctica en el momento de la sucesión? "el evitar la movilización política de los trabajadores"; Y = cuál es su método? contrar su actividad en CCOO en el marco de los convenios, de la = negociación en el sindicato, de la lucha contra el Decreto de congelación, etc... con un objetivo claro: el separar a los trabajadores de su participación en la solución política a la crisis de la Dictadura, puesto que lo iniciativo la debe tener la burguesía. Es por lo tanto uno principio político absoluto, el pensar que los luchas = estatales de Sindicato, Kerlvinator, Construcción, Grysler etc... se van a transformar por su propia dinámica en J. de lucha contra la sucesión. Así cuando hoy el PCE está planteando huelgas de ramos contra el Decreto, es hacer el juego totalmente = a sus desesperados intentos por evitar que la clase obrera y la juventud se planteen como = deben detener para acabar de una vez con la Dictadura coronada. Sin embargo, Brújula opta por un planteamiento ecléctico y como tal erróneo, dor como positivos estas = manejos puesto que cuadra perfectamente en el planteamiento de los dos ejes señalados anteriormente. En unos momentos en que los planteamientos deben ser claros y = concretos, en los que los objetivos no pueden ser diluidos entre un conjunto de agresiones existentes, el no definir y delimitar cómo la sucesión Juancristo es la = primera y esencial agresión, y como el resto de ellos están en función de que la coronación se realice sin sobresaltos, es un grovísimo error; cuando el PCE está dispuesto a "llamar" a lo H.G. de los ramos pero así evitar lo auténtico H.G. contra la Dictadura, las posiciones de nuestro dirección nos sitúan como uno más en el coro de los que revolectan al lado del PCE, incapaces de levantar una alternativa que divida y rompa la política traidora de los reformistas. Es erróneo el oponer los llares del PCE a H. de ramos cuando esto significa el topoñar las aspiraciones democráticas y de libertad de los = ramos, es nuestro deber denunciar implacablemente esta = posición, el hacerse definir en la acción a los CCOO y = partidas obreras ante la sucesión.

Nuestra posición es concreta en la utilización de la consigna H.G. contra la sucesión! Por los libertades = políticas y sindicales!. Como propuesto el movimiento y = todos sus organizaciones, desarmándose en el cuestionamiento de los acontecimientos y movilizaciones la política divisoria de la JDE y la Plataforma. Hoy el proyecto=tierra tiene que movilizarse contra la sucesión y esto es la tarea, todo lo demás se oculta la dimensión de la batalla planteando, y todo la vanguardia debe responder a = este exigimiento; y responder no es tirar muchas actinillas y realizar muchos "pintados", mientras en las fibriadas, centros de trabajo y estudio hablamos de los problemas "mínimos" tal como el PCE quiere, sino desarrollando una vasta concepción de agitación política, en CCOO, en = las asambleas con el apoyo y la unidad de las fracciones más amplias del movimiento y su vanguardia.

Rodrigo, Dun, Pepe y Ana

23.12.75 (Durante = el entierro del Dic= tador)

UAB

Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

Papel de Jorge sobre la Huelga General, con la Sucesión.

PREVIO: Actualmente me encuentro en una situación dudosa en la organización, no se me ha comunicado la ratificación o rectificación de mi expulsión por lo tanto a la hora de hacer este papel me considero mil. de la L. La información que poseo ha sido por cauce orgánico aunque la reunión de mal-faltantes casi todos los co.

La posición que se mantiene ante la próxima muerte del Dictador, la actividad de la L., me obliga a impulsar un debate que ni mucho menos queda limitado a este papel, sino que simplemente recoge aspectos parciales que parten de la actualidad de la lucha de clases. Mi intención sería haber profundizado mucho más mis posturas sin embargo la urgencia de la situación obrera en detrimento de intentar -por mi parte- buscar mayor coherencia a mis posiciones. Este es el principio del debate que tengo pendiente con la C.R.

MARCO POLÍTICO: La HO de Euskadi, los vestigios de recomposición del mov. en Catalunya y Madrid - tras las cincodécadas de ejecuciones, han marcado unas posibilidades -aunque embrionarias excepto en Eusk.- de enfrentamientos de la clase obrera y el pueblo contra la Dictadura. Los objetivos de estas movilizaciones han sido claramente políticos: contra las penas de muerte, contra el decreto antiter, por la autodeterminación de las nacionalidades abajo la Dictadura asesina. Esto ha llevado a demostrar a todos aquellos que desconfiando del proletariado, minusvaloran el nivel de conciencia. De todas formas no se ha dado de si, todo lo que las masas podían demostrar, una vez más el control de los aparatos y a la cabeza el PCE han conseguido bloquear las movilizaciones que apuntaban hacia una respuesta general en todo el Estado. Madrid no ha sido una excepción, aunque más retrasada, sin contar con el m.e. hubo intentos aislados que fueron abortados por el PCE.

Partiendo de este proceso de recomposición, después de lo que significaron las derrotas pasadas, no mantiene aun un retraso evidente (falta de estructuración de las CG.OG., org. unitarios, persistencia de cauces legales...). Sin embargo dicho retraso no es contradictorio con la importancia para el futuro de todas las clases sociales del momento pol. actual. Digamos que este retraso no se ha manifestado por la falta de combatividad - sino por la incapacidad de romper con el PCE-en gral. Esto está combinado con una actitud de espera del actual proceso pol. "España" tiene como dice la prensa burguesa sus ojos puestos en la enfermedad de Franco, sin embargo los intereses de las clases están tan enfrentados como siempre, la diferencia de este momento es que cas el viejo bonaparte y con él, todo lo que su figura representa.

Para la burguesía la muerte del dictador supone -si cabe- una mayor división en sus filas. La monarquía borbónica, por experiencia viva de las cosas, por su incapacidad de aglutinar a toda la burguesía, por el des prestigio que ya supone ser continuadores del Régimen, está abocada a sucumbir. La clase obrera y todos los sectores de trabajadores odian profundamente la continuidad juanista, la p-b desde hace mucho tiempo -y hoy más- ha perdido cualquier ilusión democrática que hace tiempo aglutinase con Franco. El cuarteteamiento de la misma burguesía en torno a "ultras", Fraga, o Juntas... y otras alternativas, van a ser junto a las demás condiciones un detonante para el actual proceso pol. de recomposición.

El PCE, estaba esperando esta hora, ya hay signos de una aparición haciendo una campaña superpolítica. La JD por delante y la necesidad de realizar la acción democrática que impida la coronación de JC. La ofensiva del PUS va a ir ligada a un nuevo paso a la derecha. Necesario hacer creíble a la gente su alternativa y por ello los con-

sesiones serán aun mayores que en los meses pasados. Burdas como las del 4 de junio en Madrid seguirán a repetir necesariamente, si PCE hable de una HG (BN) y ante esto no es posible que hagamos una sola capitulación. Posturas como las que aparecieron el 4 de junio en nuestra org. son atontistas al mov., si el PCE convoca, no va a ser porque las condiciones sean las mejores, ni siquiera porque esté dispuesto a impulsarlas, todo lo contrario, es una nueva demostración de su buena voluntad ante la burg. para atravesarlos a la Junta. A la cabesa estaría la Junta, las Asam, de enlaces los delegados... los métodos ya conocidos, personajes simbólicos, en una palabra movilizar para desmovilizar.

Entonces cual es nuestra postura: ¡recoger la convocatoria del PCR y llamar! ¡No! denunciar y denunciar, intentando con nuestras fuerzas que la derrota no se produzca. En este sentido me resifí yo en la postura que mantuve Brn. ante la convocatoria del 4 de junio.

NO A LA POSTURA HACIA UNA JGL. NEGATIVA A CONVOCAR LA RG.

Hoy el momento político nos obliga a cambiar de planteamientos que hace una semana podían ser correctos. Los objetivos que ofrecemos hoy al mundo son ni la lucha por la libre negociación de los convenios, ni contra las penas de muerte o el decreto antiterrorista. Se trata de saber juzgar con las consignas del momento que las necesidades de las masas ponen en primer plano:

Impedir con la HG la coronación de JC!
Por la Asamblea Constituyente...!

La primera de las consignas, se confronta a la alternativa del PCE y demás direcciones oportunistas. Nosotros no vamos a convocar la HG, tampoco vamos a hacer llamamientos abstractos, se trata de ganar el peso en la dinámica misma para alcanzar la HG que impida o derroque a la Monarquía. Las formas de lucha conocidas: impulsar asambleas, pares, desalogo, manifestaciones y concentraciones, piquetes de defensa, extensión y generalización de las luchas. En el planteamiento de la HG puede haber dos interpretaciones: el clásico llamamiento tipo Fra (el día de la coronación HG) que elude la dinámica y se convierte en una convocatoria aventurera; o el que pienso que es correcto llamar a las org. obreras a impulsar la movilización, allí donde tengamos responsabilidades impulsarlas nosotros mismos y si la dinámica favorece y hace posible poner en primer plano la convocatoria. Esto no quiere decir que nosotros renunciemos a agitar y hacer propaganda por la necesidad inmediata de la HG presidida por las formas de lucha y organización que proponemos. La diferencia está en que no podemos convocar ahora mismos a agitar y hacer propaganda por la necesidad inmediata de la HG presidida por las formas de lucha y organización que proponemos, la diferencia es ésta que no podemos convocar ahora mismo a riesgo de ser irresponsables con el movimiento.

Frente a este planteamiento existe hoy si una tenida por Brus hacia la JGL. Aquí doy por hechos que se estará de acuerdo con los objetivos: derrocamiento de la senorita, As y OT; repite que la incorporación de otras consignas económicas y anti-represivas depende de situaciones concretas = (fuera la policía de la Univ.) pero que pasan a segundo plano. Lo importante es la alternativa = de lucha que damos en este momento: ¡hacia la MGT! Hoy esta alternativa es corta e insuficiente, no solo como forma de lucha que impide la coronación, sino que presinde de otra serie de factores que apoyan al planteamiento de BE, conciencia de las masas sobre el momento, voluntad por impedirlo, importancia pol. de la situación Si bien la JGL due de ser en algunos momentos un estabilizador o

hoy no es necesario. Las formas de lucha (JGL o HG) están en función no solo de la situación del mov. sino de los objetivos que se buscan. Por ejemplo era correcto el planteamiento que teníamos de JGL contra las penas de muerte o el decreto antiterrorista, decíamos que una movilización masiva podría salvar la vida de estos luchadores, pero hoy no es éste el problema, solo la HG puede impedir la coronación y derrocar a JC. No existen medios intermedios porque son insuficientes cara al objetivo perseguido no significa la victoria, sería crear falsas ilusiones en el mov. e inventar cínicas artificiales despegadas de la problemática actual.

Es decir, el método que propongo no es discutir primero formas de lucha y después objetivos, sino al contrario. La forma de lucha de masas (HG) viene en función del objetivo que se persigue (derrocamiento de la dictadura o impedir la coronación) y no al contrario. Por ello hay que romper los esquematismos si queremos que nuestros planteamientos estén adecuados a las necesidades del movimiento.

Ante mi posición se puede especular con gran número de críticas, no creo que existe ni un ápice de aventurismo. También se puede decir que la situación de las masas no permite llevar adelante esta propuesta. Todo esto es falso, creo que no existe un proceso lineal en la dinámica de la HG, es decir aunque no existan CCOO y org. unit. aunque el mov. esté muy atrapado por los cauces que propugna el PCE, hay que saber jugar con otros actores que modifican las condiciones (por ej. a. t. a punto de explotar, voluntad inquebrantable destrucción del enemigo, incluso nuestra escasa presencia y las franjas que seguimos capaces de arrancar). No se trata de objetivismos o posibilismos, las masas han dado lecciones muy ricas en este país, se puede estar en un impasse muy grande y después dar respuestas masivas por objetivos políticos como eran las penas de muerte, y ni aun con estos razonamientos se anula la corrección de mi planteamiento, pues la validez de una propuesta no está en función de su posibilidad, o es que creo Bru, que hay más posibilidades para una JGL.

Salgo al paso también de afirmar que la HG es posible ahora mismo, afirmo, que es la única forma válida para derrotar los planes de recambio y todo tipo de alternativas colaboracionistas.

Soy consciente que esta discusión es posible que me lleve más allá, por mi parte no estoy de acuerdo con planteamientos espontaneistas y puristas que están haciendo en la org. sobre la HG. Una HG (trotskista) de laboratorio que prescinde de la influencia de los aparatos y el PCE, que se asemeja a conceptos "marchantes" con los que ya rompimos. Y unido a esto al escaso margen de manobra que se le da a la brug. Apostar por una sola forma de derrocamiento de la dictadura (HG) cuando se están evidenciando otras posibilidades. Aun así, no creo que sea el momento de profetizar sino de impulsar la dinámica que afirmamos corregir que no es otra que la HG para derrotar los planes continuistas.

ABANDONEMOS EL PROPAGANDISMO ABSTRACTO E IRRESPONSABLE; SUSTITUYAMOSLO POR UNA SOLA CONSIGNA ¡Hoy más que nunca! ¡A LAS MASAS!

Ante este panorama la org. va a ponerse a punto una vez más, es preciso afinar nuestra actividad, abandonar intervenciones tan desdichadas como las de hace unas cuantas semanas. La mayor parte de nuestra propaganda y agitación debería centrarse sobre un eje: la alternativa de clase a esta situación y el resto de consignas (libertades AC) que hoy toman un carácter agitativo. Hay que abandonar las posturas que mantienen seguir interviniendo con todo el conjunto del plan. Hoy sin olvidar una lucha por rev. económicas, debemos orientarnos al enfrentamiento de la clase obrera y el pueblo contra el intento de recambio. Poner al mismo nivel la lucha contra el convenio o la participación que la lucha por una AC y las libertades, es hacer el oportunista, perder el horizonte pol. Como dice Trotsky se trata de "reducir el Programa de la revolución a unas cuantas consignas claras y simples que serían reemplazadas a medida que la lucha se dinamizase. En este consiste la pol. revolucionaria". Los peligros que se conocen eternamente cuando planteamos todo el plan =

son claros: en las luchas económicas el sectorialismo, hoy en una lucha directamente pol. = el oportunismo. Son las dos variantes propagandísticas.

Entonces como vamos a trabajar, qué presentamos en CC.OO., org. unit., reuniones amplias, plenos... La alternativa política que ya he definido y nada de planes con todas las consignas, en esto consiste el PLAN DE ACCIÓN Un plan que no es de laboratorio, sino para la acción de masas, que exprese las exigencias de cada momento, sin deslizarnos ni adaptarnos de forma oportunista.

Se me puede criticar apuro es que los trotskistas abandonamos las rev. pendientes, el convencio del metal...? NO, simplemente decimos que eso hoy tiene un valor secundario porque lo principal es impedir la instauración de la monarquía, decimos que abandonan aquellos que no responden justamente a los problemas tal como hay seguidos.

Y a partir de aquí se manifiesta cuales serán nuestras propuestas, nuestro trabajo de "tendencia". Primeramente quiero dejar claro que no estoy de acuerdo con las concepciones que la tendencia -tal como se formula, se monta y desmonta- sea una propuesta de FU pero como no creo que sea esto el marco este papel para opinar sobre la pol de FU me comprometo en breve a elaborar otro. Lo que quiero dejar claro, es que la propuesta de la cha que hacemos al mov., a la vang., y a los Partidos parten de la realidad concreta hoy y a partir de aquí estructuramos en "tendencia" a los luchadores que nos sigan. Es evidente que esta dinámica del montaje de tendencias es distinta a la que planteamos actualmente -por el conjunto del plan. Es evidente que el marco organizativo es puntual y no permanente pues el aglutinamiento es bajo propuestas vivas de la lucha de clases y no por todo un programa. Es evidente que esta concepción rechaza a la tendencia como organización independiente y funcionando democráticamente al margen del P. No rechazo sin embargo posibles coordinaciones de estas tendencias que montemos sector a sector y ramo a ramo, pero es preciso tener en cuenta la situación de los org. unitarios y dejar muy claro que nos los sustituimos. Por ejemplo hoy en Madrid en la situación de CCOO y CCOU serían coordinaciones artificiales.

Se me puede criticar por oportunista pues abandonamos la defensa del conjunto del plan. Responde: quién defiende el Prog. el P. o la tendencia? o es que tenemos varios programas? Para la defensa de su Programa el P. tiene sus órganos de propaganda, sus militantes que dan charlas, conferencias... Sin embargo la propuesta de lucha -con la cual vertebraremos a franjas de vanguardia (y que nos gustaría que fuesen más que los simples) la defiende todos aquellos que están por nuestra alternativa, no solo los milis, y simples, sino luchadores independientes o milis, de otras organizaciones que son arrastrados puntualmente por nosotros pero que sin embargo no han llegado a romper con la soberanía de sus org. Esta es la justa relación entre el P. y la tendencia, nunca decía LT se deben montar organizaciones intermedias del P. y los sindicatos.

Soy consciente que esta discusión ante la situación planteada de la lucha de clases, entraña diferencias tácticas con la pol. de la org. Esta papel no intenta plantear todas las divergencias, sino confrontar con mis concepciones pol. las alternativas al mov. y a la actividad que hoy cubren la org., en un momento de vital importancia para nosotros.

Tanto si quedo expulsado definitivamente del P. como si no, en cualquier marco organizativo que se me ocreza me comprometo a profundizar y proseguir este debate.

28-10-75

JGL